

INSTITUTO SUPERIOR DE CIENCIAS MÉDICAS
“DR. SERAFÍN RUIZ DE ZÁRATE RUIZ”
SANTA CLARA, VILLA CLARA

COMUNICACIÓN

ALGUNAS REFLEXIONES EN TORNO A LAS CIENCIAS Y SUS MÉTODOS.

Por:

Dra. Nora C. Benítez Pérez¹, Dr. Mirdo L. Espinosa Fuentes² y Dra. Zoila Clavero Ojeda¹

1. Especialista de I Grado en Pediatría. Asistente. ISCM-VC.
2. Especialista de I Grado en Medicina Interna. Asistente. ISCM-VC.

Descriptor DeCS:

DIAGNOSTICO CLINICO/utilización
METODOS

Subject headings:

DIAGNOSIS CLINICAL/utilization
METHODS

En nuestra vida profesional necesitamos con frecuencia utilizar algún método que nos permita alcanzar los fines deseados. La selección de este está en función de una multiplicidad de factores, entre los que cabe destacar: la naturaleza del problema a resolver, los objetivos que previamente nos habíamos trazado, los beneficios esperados y el entorno sociohistórico y cultural donde nos desenvolvemos.

El término método proviene del griego *methodos*, que significa camino, vía, medio para llegar a un fin¹; según el Diccionario de Filosofía², el método es la manera de abordar la realidad, de estudiar los fenómenos de la naturaleza y de la sociedad, que difiere según la concepción filosófica que lo sustente. Para los idealistas, es un conjunto de reglas establecidas arbitrariamente por el espíritu humano, mientras que para los ideólogos del marxismo, solo es justo cuando refleja las leyes objetivas de la realidad. Como conjunto de procesos, etapas y utilización de instrumentos, ha sido el bastión fundamental sobre el que se han legitimado las ciencias modernas, y ha permitido romper con la especulación y establecer criterios homogéneos que han hecho posible la universalización del conocimiento científico³.

Cada ciencia o disciplina científica posee sus propios métodos, que garantizan su enriquecimiento teórico y posibilitan su aplicación práctica. La Pedagogía recurre a una gran variedad de ellos, que propician la asimilación consciente de los conocimientos y el desarrollo de las capacidades creadoras del hombre, a los cuales se les ha llamado genéricamente métodos de enseñanza^{4,5}.

La investigación científica posee sus propios métodos. Tiene una metodología general aplicable a todas las ciencias, que está dada por las principales categorías y leyes del Materialismo Dialéctico y una metódica particular que responde a las características propias de cada ciencia.

Por su parte, la Medicina emplea un método universal, el denominado método clínico, más conocido en la actualidad como el método de diagnóstico clínico o proceso del diagnóstico; según Levinstone, el proceso de diagnóstico es el ejercicio mental por el cual los médicos ganan un entendimiento de la enfermedad. Es un método científico aplicado a la práctica médica^{6,7}; en él se interrelacionan procedimientos científicos y empíricos con procesos sensoriales y de razonamiento, que son interdependientes y se complementan entre sí; es considerado por algunos como permanente o inmodificable, se ha hecho cada vez más complejo en el transcurso del tiempo, y se han producido cambios sustanciales en sus tres componentes fundamentales la comunicación, el examen físico y el razonamiento. Diferentes especialistas en el tema han tratado

de explicarlo, pero aún no llegan a desentrañar completamente su esencia. Algunos psicólogos consideran que constituye una variedad del método de solución de problemas, en cuya base se encuentra el método hipotético-deductivo, mientras que otros reconocen hasta 14 procesos científicos del pensar involucrados dentro de él. Plantean, además, la existencia de habilidades de carácter intuitivo y creativo, con las que presuntamente se nace, que explicarían las diferencias individuales en la apropiación de las habilidades inherentes a este método.

Actualmente, el método clínico tiene sus detractores. Modernas corrientes filosóficas defendidas por tecnócratas y afamados galenos del mundo capitalista, ponen en duda su carácter científico y su eficacia en el quehacer práctico y teórico de la medicina moderna. Preconizan su sustitución por programas y bases de datos computadorizados y abogan por la utilización de tecnologías diagnósticas y terapéuticas cada vez más confiables y seductoras⁸. De igual forma, esgrimen un sinnúmero de argumentos para negar su carácter científico.

¿Cómo dudar del carácter científico e investigativo de un método que transita por las mismas etapas que el proceso de la investigación científica?

Independientemente del contexto histórico concreto y del nivel de atención médica donde se emplee, el método clínico pasa por las siguientes etapas:

1. La identificación y formulación del problema, que no es otra cosa que la historia de la enfermedad actual, y se obtiene mediante la entrevista médica.
2. La búsqueda, obtención y recolección de la información, que se logra por medio del interrogatorio, el examen físico y la confección de una historia clínica sobre bases rigurosamente científicas.
3. La formulación de las hipótesis (de trabajo, investigación y alternativas), que no son más que el diagnóstico presuntivo y diferencial.
4. La contrastación de las hipótesis, etapa en la que desempeñan un papel fundamental el resultado de los estudios imagenológicos y de los exámenes complementarios.
5. La interpretación dialéctica de los resultados, que es un proceso de análisis y complementación de los hallazgos clínicos con el resultado de los complementarios indicados.
6. La emisión de una conclusión o resultado, que se acercará al concepto de logro en la misma medida en que resuelva una necesidad social, lo que en términos médicos significa devolver al paciente su integridad física, mental y social^{9,10}.

Tras estas y otras consideraciones cabría preguntarse: ¿Estarán bien preparados aquellos que dudan del carácter científico y la eficacia del método? ¿Conocen sus leyes y principios? ¿Han sido debidamente entrenados para utilizarlo con efectividad?

Evidentemente no. La vida ha demostrado la consistencia y eficacia del método en manos de profesionales debidamente entrenados, a tal punto que se asegura que bien empleado por el médico (solo con el interrogatorio y el examen físico) puede llevar al diagnóstico correcto en el 95% de los casos⁸.

¿Dónde y cómo entrenar a los profesionales para su correcta utilización?

Resulta necesario entrenarlos desde la etapa de pregrado, tan pronto comiencen el ciclo clínico de la carrera. Para ello el profesor debe estar suficientemente preparado para: orientar correctamente a los estudiantes acerca de la importancia y la utilidad del método, crear en ellos una adecuada expectativa emocional que dirija su actuación hacia los objetivos propuestos y propiciar un intenso control consciente durante la realización de las diferentes acciones. Por otra parte, debe lograr en los estudiantes el dominio y la reiteración de aquellas acciones esenciales, necesarias e imprescindibles que deben ser sistematizadas (invariantes funcionales de la ejecución), y estimular a que cada uno las realice según su estilo y tendencia de actuación.

Solo así lograremos perfeccionar el proceso de diagnóstico, adecuarlo al quehacer del médico contemporáneo y lograr la excelencia en la atención médica.

Referencias bibliográficas

1. Enciclopedia autodidáctica interactiva océano. 20 ed. Barcelona: Océano; 2000. Filosofía. "Amor a la sabiduría"; p. 1-58.
2. Rosental M, Ludin P. Diccionario filosófico. La Habana: Editora Política; 1985. Método; p. 313-8.
3. Rodríguez Rojas P. El metodologismo: ¿enfermedad infantil del cientismo? En: La universidad frente a la globalización y la posmodernidad (ciencia, métodos y tecnología). Barquisimeto: Horizonte; 2000. p. 77-91.
4. Álvarez de Zayas CM. Regularidades en el proceso de diseño curricular. En: El diseño curricular. La Habana: Pueblo y Educación; 2001. p. 43 -51.
5. González Sosa AM, Recarey Fernández S, Addine Fernández F. El proceso de enseñanza-aprendizaje: un reto para el cambio educativo. En: Addine Fernández F. Didáctica: teoría y práctica. La Habana: Pueblo y Educación; 2004. p. 43 -65.
6. Ilizástigui Dupuy F. El método clínico: muerte y resurrección. Educ Med Super. 2000 May; 14(2):109-27.
7. Arteaga Herrera JJ, Chávez Lazo E. Integración docente- asistencial- investigativa (IDAI). Educ Med Super. 2000 May-Ago;14(2):184-94.
8. Selman-Housein Abdo E. El método clínico. En: Guía de acción para la excelencia en la atención médica. La Habana: Científico-Técnica; 2002. p. 10-44.
9. Cerda H. La investigación científica y educacional. En: Los elementos de la investigación. Colombia: El Búho; 1999. p. 436-55.
10. Briones G. Métodos y técnicas avanzadas de la investigación aplicadas a la educación y a las ciencias sociales. Bogotá: El Búho; 1998.